

## LA CALANDRIA tx.

*Mimus saturninus*

El nombre científico, *Mimus*, del griego *mimos*, imitador, le fue dado por la facultad que tiene de imitar los cantos, silbidos y voces de otras aves y seres, hasta de las personas.

Es el mayor y más conocido de los componentes de esta familia, exclusiva de América, que vive en nuestro país, donde está representado por cinco especies.

Mide de 25 a 28 centímetros de longitud, sin diferencia entre el macho y la hembra, de los cuales 11cm pertenecen a la cola.

Si bien se le encuentra en las regiones de las más variadas características y a distintas alturas, muestra marcada preferencia por los alrededores de los bosques y los terrenos con montes de abundante vegetación.

Muy compañero del Hombre, frecuenta las casas, jardines, quintas, huertas, plazas y paseos de los pueblos y ciudades.

Forma pareja para toda la vida y muchas veces andan juntas varias de ellas, pero nunca en bandadas.

La alimentación, que es muy principalmente insectos, gusanos, moscas, lombrices, a comer los restos de carne y cueros de los animales

Caza por lo común al tierra, donde se le ve las alas y dar un saltito para como hace con todo lo que ingiere, la sostiene fuertemente con su agudo pico y la sacude para destrozarla antes de comerla.

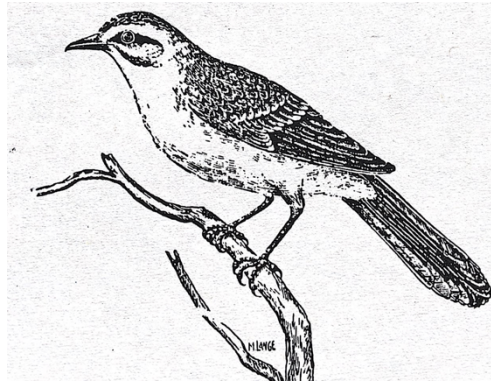
También es muy frecuente verlo en compañía de otras aves, recorrer las tierras aradas, en cuyos surcos quedan al descubierto isocas, larvas y muchos de sus bocados preferidos. Además tiene costumbre de perseguir a las víboras y picotearle la cola, evitando con gran habilidad sus posibles mordiscones.

Es de las aves más útiles a la agricultura por la gran cantidad y variedad de sus enemigos que destruye.

Bebe a pequeños sorbos irguiendo la cabeza y dejando que el agua llegue de a poco a su garganta para luego tragarla.

La calandria es un ave bastante terrícola. Frecuentemente se posa en el suelo, por donde camina con la cola levantada.

Sus movimientos en tierra son elegantes y mesurados, camina con gallardía, levantando de continuo su larga cola.



variada, comprende larvas, hormigas, orugas, semillas, frutas, llegando grasa que queda en los carneados.

vuelo, pero también en adelantar la cabeza, abrir atrapar la presa, que

De vuelo más bien bajo y poco prolongado se le ve por lo común pasar de un árbol a otro describiendo graciosas ondulaciones.

Es una excelente imitadora del canto de otras aves. Al oír los trinos o gorjeos de otros pájaros, la calandria no tiene inconveniente en repetirlos acompañando su cantar con graciosos movimientos. Es una de las pocas aves verdaderamente artista, que no permanece quieta; ya sea imitando o entonando su auténtico canto, lo hace siempre acompañándose de una serie de movimientos muy agradables.

Paseando por nuestros campos el buen observador podrá comprobar estas cualidades. Si está acampado, verá aparecer en cualquier momento a la pareja de calandras; como ignorándolas póngase a silbar suavemente, y a los pocos minutos ellas le contestarán con una imitación de su silbido.

Cuando los arrieros llevan el ganado a la venta o lo cambian de campo de pastoreo, tienen una manera muy peculiar de emitir un silbido característico para movilizar y hacer que se desplacen los animales de un lugar a otro. La calandria, posada en algún poste o alambrado, ya está imitándolo como queriendo ayudarlo en su tarea o simplemente porque le agrada repetir lo que oye, como un juego propio de su simpatía y sociabilidad.

Pero esta cualidad imitativa la desarrolla sólo el macho y ésta es una de las maneras de distinguirlos, puesto que en su forma y plumaje son idénticos. Su vestimenta es de un pardo sin brillo y en la parte del lomo, de un color gris ceniza, con algunas plumas blancas sobre los ojos la hacen aparecer como grandes cejas.

Prefiere tener su nido en los arbustos pequeños y si hay olivos los elige con preferencia. En una orqueta que no esté muy alta comienza la tarea. Lo realiza con toda clase de ramas que va entrelazando bastante desordenadamente, salvo en su interior que es prolijo y lo tamiza con fibras vegetales, crin y luego plumas de otras aves. Es completamente abierto y en su concavidad deposita por lo general cuatro huevitos de color celeste, con muchas pintitas marrón castaño. Empollados por dos semanas rompen el cascarón unos pichones grisáceos que al poco tiempo cambiarán de color.

Los padres alimentan sin cesar a sus hijos llevándoles toda clase de insectos, larvas y alguna lombriz que encuentran escarbando. A las tres semanas ya los padres comienzan a ejercitar a sus pichones obligándoles a abandonar el nido; siguen protegiéndolos una semana, aproximadamente, hasta que están en condiciones de alimentarse por sí solos. Después los dejan definitivamente y vuelven a hacer otra postura; por lo general la primera la efectúan en setiembre.

Aportación anónima de Argentina